

Gracias y Favores

Quería agradecer a Madre M^a del Carmen el favor recibido. Entré hace poco en una Iglesia, y al salir me encontré con una estampa suya en una mesita, la cogí y me la guardé en el bolso. Me empecé a encontrar mal de salud, me asusté mucho. Me acordé de aquella estampa que tenía en el bolso y con toda mi fe me encomendé a Madre M^a del Carmen. Me ayudó, y empecé en seguida a encontrarme bien, y todo fue sólo un susto. Se lo agradezco muchísimo. Desde entonces siempre la llevo conmigo y siempre le pido que me ayude y me dé fuerzas en mi día a día. Creo que lo hace, y que efectivamente está conmigo. Gracias Madre M^a del Carmen.

María José Godínez



Introduce una petición personal a Jesús, Nuestro Señor, por intercesión de M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez en las preces de Laudes y Vísperas, y también en el Santo Rosario de Nuestra Madre, y gracias a Dios se produjo lo que pedía.

Chimo T.O.

Hoja Informativa

2013
N.º 6



Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste a tu hija M. M^a del Carmen una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote y, movida por el Espíritu Santo, entregó su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y toda la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria (para la devoción privada)

(con licencia eclesiástica)

De conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público

Para comunicar cualquier gracia recibida o entregar donativos:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranz, 22 - 28027 Madrid
www.oblatasdecristosacerdote.com

Sierva de Dios Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez



Fundadora de la Congregación HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

DE LA SIERVA DE DIOS

“La fidelidad la tienen que mantener siempre con dos llamas de fuego vivo: **la fe y el amor.**”

Si fallan la fe y el amor, la fidelidad flaquea, no se da en toda la intensidad y continuidad que exige la verdadera fidelidad; no puede darse, porque la fe es la luz que ilumina según Dios; es decir, lo que nos descubre el querer de Dios, acallando la razón que es luz engañosa, palabra que dicta la naturaleza.

La fe es necesaria para descubrir la exigencia de Dios sin que se nos mezclen las exigencias de naturaleza, los puntos de mira nuestros: con nuestro criterio, con nuestro egoísmo, con nuestra mezquindad, con nuestra cobardía, con nuestro amor propio en cualquiera de sus manifestaciones.

Entonces, si esa fe falla, si esa fe no ilumina toda la exigencia, la naturaleza, que no entiende, ni apetece el vencimiento, la renuncia, el sacrificio, etc. pondrá «peros» y «porqués». No piensen nunca que Dios nos pide, sino que Dios nos da. Porque Su exigencia, es Amor.

Fe y amor es el resorte para ser fieles a toda la exigencia de Dios”

M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes
De un acto a las HH. Novicias
24 septiembre 1979



SI EL GRANO DE TRIGO NO CAE EN TIERRA...

La guerra continúa, y María del Carmen pasa sus días entre el quehacer del Socorro Blanco y las muchas horas de intensa oración. Ya en mayo de 1938, desafiando todos los peligros, empieza a reunirse bajo la dirección de Don José María García Lahiguera un pequeño grupo que muestra interés en la futura Obra. A comienzos de 1939, con la inminencia de la toma de Madrid, y la violencia desencadenada por la resistencia acorralada en la ciudad, D. José María tiene que refugiarse en el Hospital Francés; pero no se olvida de sus hijas. El 16 de marzo se arriesga a salir para dirigirles los Ejercicios Espirituales, que finalizan el 25 de marzo. Tres días después, las tropas nacionales entran en Madrid. ¡La guerra ha terminado! Y ahora ¿qué?



Imagen de la Inmaculada rescatada en guerra del Seminario y llevada por D. José M^a a la primera comunidad de la "Obra Sacerdotal".

Quedan ruinas por todas partes, pero parece llegado el tiempo de comenzar en serio "la Obra Sacerdotal". Las circunstancias no son fáciles para María del Carmen. En su familia, de momento, el único sueldo que entra en la casa es el suyo, y D. José M^a no considera posible su marcha. Por lo tanto, se determina que comience a vivir en Comunidad el resto del grupo y, ella, acudirá los fines de semana. El lugar elegido es una casita en Getafe que anteriormente habían habitado las MM. Carmelitas mientras construían el convento del Cerro de los Ángeles. El 28 de mayo de 1939, Pentecostés, celebra la primera Misa D. José M^a y queda el reservado el Santísimo. Al frente del grupo estará M. J. una mujer de 48 años con fama de alma extraordinaria, que durante la guerra fue confiada a Don José María por su director. Desde el principio, su fisonomía espiritual contrasta profundamente con la de María del Carmen. Pero a ésta lo que más le preocupa es que lo que se está empezando a vivir no es lo que ella siente como exigencia de Dios: aquello a lo que se comprometió con Don José María el 25 de abril de 1938. En octubre, la Comunidad se traslada a Madrid (calle Ardemans esquina Méjico) con el fin de que D. José M^a pueda seguir mejor la marcha de la Obra que comienza con tantas dificultades. El traslado no mejoró la situación. M. J. aumenta en su rechazo a M^a del Carmen y llega incluso a impedirle unirse a la Comunidad cuando va los fines de semana. Ella, sufre y calla. D. José M^a también sufre, pero que, por su condición de confesor, se encuentra atado y no puede actuar. En junio de 1940 M^a del Carmen se incorpora plenamente a la vida de Comunidad y comprueba el total desvío en el proceder de M. J. quien, perdido el equilibrio y el control, ha implantado un sistema de vida absurdo, y lo mismo rechaza a María del Carmen que la llama para dictarle sus "visiones y revelaciones". D. José M^a comprende que así no se puede seguir.

El 7 de diciembre, víspera de la Inmaculada hacen un retiro espiritual de discernimiento, ayunando a pan y agua. Don José María entrega a cada una un sobre cerrado con las siguientes preguntas, que ellas han de contestar por escrito: *¿Con qué espíritu vive la Obra? ¿Qué falta, y cuál es el obstáculo para que la Obra sea lo que tiene que ser? Declarar, además cosas del pasado y planes para el futuro.* Visto el resultado, el 15 de diciembre, D. José M^a reúne a la Comunidad y, sin rodeos dice que "ve necesario y urgente que M. J. marche, para comenzar, de verdad la Obra Sacerdotal".

Cuando, años después, Madre María del Carmen hable de estos principios reconocerá con humildad que, "la Obra era de Dios y era necesario cavar muy hondo para que el cimiento quedase firme. Era necesario que el grano de trigo muriera en hondo surco para que, después, creciera la espiga pletórica de fruto de vida en la Iglesia".



M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes en 1939.



Casa donde comenzó la "Obra Sacerdotal", en Getafe

